

Investigación, Innovación docente y TIC

Nuevos Horizontes Educativos

Santiago Alonso García
José María Romero Rodríguez
Carmen Rodríguez-Jiménez
José María Sola Reche

Dykinson, S.L.

Colaboran:



UNIVERSIDAD
DE GRANADA

Vicerrectorado de
Investigación y Transferencia



**Investigación, Innovación docente y TIC. Nuevos
horizontes educativos**

Santiago Alonso García
José María Romero Rodríguez
Carmen Rodríguez-Jiménez
José María Sola Reche
Editores

Dykinson, S.L.

Todos los derechos reservados. Ni la totalidad ni parte de este libro, incluido el diseño de la cubierta, puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47)

© Copyright by

Los autores

Madrid, 2019

Editorial DYKINSON, S.L. Meléndez Valdés, 61 - 28015 Madrid

Teléfono (+34) 91 544 28 46 - (+34) 91 544 28 69

e-mail: info@dykinson.com

<http://www.dykinson.es>

<http://www.dykinson.com>

Consejo Editorial véase www.dykinson.com/quienessomos

Los editores del libro no se hacen responsables de las afirmaciones ni opiniones vertidas por los autores de cada capítulo. La responsabilidad de la autoría corresponde a cada autor, siendo responsable de los contenidos y opiniones expresadas.

ISBN: 978-84-1324-492-1

CAPÍTULO 46.

LOS BENEFICIOS DEL VÍNCULO AFECTIVO CON ANIMALES EN NIÑOS DE EDUCACIÓN INFANTIL

Irene Herreros Rodríguez y Vanesa Sainz López

Universidad Francisco de Vitoria

1. INTRODUCCIÓN

Históricamente los animales han formado parte de la vida de los seres humanos, pasando de ser utilizados como instrumento de trabajo a convertirse en un miembro más de la familia (Ferrer, 2008). Esta relación viene condicionada por el término ‘biofilia’, utilizado por primera vez por el psicólogo y filósofo Erich Fromm (1973) para referirse a la “atracción por la vida”. Más tarde, Wilson (1984), en su libro acuñado con el mismo nombre, desarrolló el término y llegó a la conclusión de que la afinidad del ser humano con los seres vivos y con la naturaleza es innata y se encuentra presente a nivel genético en nuestro ADN, puesto que toda nuestra evolución ocurrió en medio y gracias a la naturaleza. Esto lo podemos ver reflejado en los niños, los cuales al ver un animal por primera vez tienden a fijar su mirada en ellos porque les llama la atención. También en el hecho de que los seres humanos tenemos mascotas, cuidamos las plantas y cultivamos alimentos. Todas estas son acciones que nos hacen sentir una gran satisfacción personal.

Jarque, (2013) explica en un artículo para *La Vanguardia* que es difícil hablar de un solo mecanismo en particular que desencadene vínculos entre los animales y las personas, simplemente se produce una peculiar conexión, la cual consideramos como especial y profunda.

El contacto con animales también contribuye en el desarrollo educativo y social para los niños, dado que el tener una mascota les obliga a asumir responsabilidades, aumenta su autoestima y, en la mayoría de los casos, mejora la integración de la familia. Además, los animales fomentan la responsabilidad y el respeto hacia los demás, desarrollando las capacidades de cuidado y provocando sentimientos de competencia y seguridad; dos aspectos de gran importancia para conseguir un correcto equilibrio emocional en los niños y niñas.

Establecer vínculos afectivos con animales proporciona una sensación de bienestar muy positiva para el ser humano. Esto puede demostrarse a través de las distintas terapias asistidas en las que se emplean animales como vía de mejora psicoconductual. Estas terapias desde hace años vienen demostrando importantes beneficios en personas con dificultades cognitivas y motoras. Los menores con estas dificultades se benefician de estas relaciones a nivel emocional, ya que se sensibilizan y adquieren una relación positiva. Por lo tanto, si ciertos colectivos se benefician de estas terapias, *¿por qué no ha de hacerlo también el resto de seres humanos?*

Aunque existen variedad de Terapias Asistidas con Animales, las más extendidas en nuestro país son la Delfinoterapia, la Equinoterapia y, la más popularizada la terapia asistida con animales de compañía como perros y gatos.

- **Delfinoterapia.** Los delfines son animales muy inteligentes, dóciles y sensibles por lo que resultan muy efectivos en las terapias, sobre todo en aquellas aplicadas a patologías que tienen manifestaciones físicas y/o psíquicas (Arias y Canesco, 2017).

- **Equinoterapia.** A través del movimiento del caballo se ayuda a estimular a los músculos y articulaciones de los pacientes. Además, se establece un vínculo a nivel sensorial y emocional que ayuda a mejorar distintos trastornos psíquicos gracias al apego. A nivel físico, ha demostrado su eficacia para mejorar el equilibrio y la movilidad. Por otra parte, actúa en otros ámbitos como la comunicación y el comportamiento (Falke, 2009).

- **Canoterapia.** Esta terapia se realiza con la ayuda de perros adiestrados, los cuales se encargan de potenciar la participación de los pacientes en actividades sensoriales y perceptivas. A través de ella, se mejoran ciertas habilidades como el desplazamiento, los movimientos, la postura y el desarrollo muscular. Paralelamente ayudan a estimular el sistema hormonal e inmunológico, mientras crean vínculos afectivos con las personas (Cabra, 2012).

- **Gatoterapia.** Es una terapia basada en utilizar la compañía de los gatos para disminuir el estrés y la ansiedad, así como para ayudar a combatir la depresión o ayudar a pacientes que sufren cardiopatías. La compañía de los gatos ayuda a alcanzar mayores niveles de relajación, ya que acariciarlos reduce el estrés, baja la presión arterial y la frecuencia de los latidos del corazón. Por otra parte, hay estudios que demuestran que el ronroneo característico de los gatos (sonido que realizan cuando se sienten cómodos y seguros) influye positivamente sobre nuestro estado de ánimo (Gadet y Peinado, 2018).

Se ha demostrado que las Terapias Asistidas con Animales ayudan a mejorar la calidad de vida de las personas. En la actualidad, este tipo de terapias se encuentra en pleno crecimiento por los beneficios que aportan en diferentes áreas (Fundación Querer, 2017):

- **Beneficios psicológicos.** Ayudan a la identificación, el gestionamiento y la expresión de las propias emociones, así como las de los demás. Aumentan la empatía emocional, el autocontrol y el control de impulsos y fomentan la estabilidad emocional. Por otra parte, mejoran la autonomía, la autoestima, la autoeficacia y la sensación de utilidad. Promueven el respeto y la confianza, fomentan la seguridad en uno mismo y el afrontamiento de problemas. Ayudan a disminuir problemas como la ansiedad, la depresión, la tristeza y el sentimiento de soledad. Por último, disminuyen los niveles de agresividad e impulsividad, así como otros problemas conductuales.

- **Beneficios sociales.** Promueven el contacto físico y social entre las personas, fomentan la participación y el trabajo en equipo. Influyen en la aceptación y el sentido de pertenencia social, promoviendo interacciones sociales positivas, ya que sirven como facilitadores de la comunicación y la conversación. Promueven el juego y ayudan a disminuir las barreras y los prejuicios sociales.

- **Beneficios físicos.** Mejoran las habilidades motoras, aumentando la coordinación y el equilibrio. Incrementan y mejoran las expresiones faciales, además de fomentar la comunicación no verbal y la utilización de gestos. Por otra parte, incrementan el ejercicio, así como la actividad física, y promueven la relajación, disminuyendo la presión sanguínea y la tensión arterial.

- **Beneficios educativos.** Mejoran la capacidad y aumentan la predisposición de aprendizaje. Promueven la adquisición y la aplicación de conocimientos nuevos. Ayudan a fomentar la atención, la concentración y la memoria. Estimulan el sentido de la responsabilidad. Además, fomentan el lenguaje incrementando el nivel de vocabulario y promoviendo el desarrollo de hábitos de la vida diaria.

El uso de animales como ayuda a través de distintas terapias es indudable. Podemos encontrar también distintos colectivos de menores que se ven beneficiados de estos contactos: menores hospitalizados (López-Manzano, 2019), menores tutelados (Fundación Affinity, 2015), menores con discapacidades o trastornos (Cabra, 2012), así como escuelas infantiles que recalcan la importancia del contacto directo con animales.

Bowlby (1982) declara que es necesario para la salud mental que durante la infancia los niños mantengan una relación afectuosa con la madre o quien la sustituya. A partir de

los cuidados y el afecto, y gracias a las capacidades cognitivas y emocionales que va adquiriendo el bebé, se va consolidando el vínculo de apego. Además, defiende que la calidad de esos primeros contactos sociales, son primordiales para el desarrollo posterior. Este vínculo se desarrolla con facilidad y naturalidad durante un periodo crítico y después de este periodo es difícil que el niño alcance relaciones emocionales verdaderas. Estos hechos ponen de manifiesto que la infancia es un momento crítico para establecer el vínculo de apego.

La Fundación Affinity (2014) ha realizado un estudio sobre los beneficios del vínculo entre personas y animales, dejando constancia de que las personas que en su niñez han tenido contacto con una mascota encuentran menos dificultades para mantener una relación interpersonal positiva en el futuro. La relación con las mascotas hace función de estabilizador de la experiencia y de la conducta infantil, lo que contribuye a fomentar la alegría y a eliminar la tristeza y las sensaciones de amenaza. Al mismo tiempo, deja constancia de que a través del trato con animales aprendemos muchas cosas de manera natural y sin constantes explicaciones, pero con una elevada motivación.

Según este mismo estudio (Fundación Affinity, 2014) para uno de cada dos niños el animal es percibido como la principal fuente de apoyo emocional después de los padres. Esto se debe a que los lazos afectivos que establece el niño con el animal de compañía ayudan a superar la sensación de miedo o tristeza, puesto que acuden a su mascota de forma habitual para abrazarle y encontrar alivio en estas situaciones. Este comportamiento lo repiten cuando al niño se le presenta un problema, ya que busca a su mascota como fuente de consuelo.

Los beneficios que aporta una mascota pueden ser innumerables. Hablando en términos generales, la compañía de un animal mejora la calidad de vida de todo ser humano, aumenta la longevidad, preserva el equilibrio físico y mental, facilita la recreación, reduce el estrés y disminuye el índice de depresión en general (Fundación Affinity, 2014).

Basándonos en los múltiples beneficios que produce el contacto de los animales con el ser humano, sobre todo si este es directo desde la primera infancia; este estudio se centra en investigar la importancia que puede tener para los niños y niñas su relación con los animales durante las primeras etapas de su vida.

De este modo, se plantea como objetivo general de la investigación contrastar la importancia de crear vínculos afectivos con animales en edades tempranas, concretamente en la etapa de Educación Infantil. Para ello, se analizan los vínculos

afectivos que niños y niñas pueden llegar a obtener al estar en contacto con animales y los beneficios que este produce sobre ellos.

2. MÉTODO

En esta investigación se ha llevado a cabo un diseño ex post facto de tipo descriptivo y comparativo por género, dado que se analizan las diferencias entre niños y niñas en el vínculo de apego que desarrollan con animales en la etapa de Educación Infantil, siendo esta la variable dependiente del estudio.

2.1. Muestra

La muestra utilizada en este estudio ha sido de 150 niños y niñas de tercer curso de Educación Infantil del *Colegio el Valle Sanchinarro* de Madrid. Este colegio es de línea 6, y se ha aplicado la investigación en todas las clases del curso. Respecto a la edad, 108 participantes tenían 5 años (72%) y 42 tenían 6 años (28%). La distribución de la muestra por género está constituida por 82 niños (54,7%) y 68 niñas (45,3%). Estos datos se pueden observar en la *Tabla 1*.

Tabla 1

Comparativa entre género y edad de los participantes.

EDAD \ GÉNERO	GÉNERO		TOTAL
	NIÑOS	NIÑAS	
5 AÑOS	65	43	108 (72%)
6 AÑOS	17	25	42 (28%)
TOTAL	82 (54,7%)	68 (45,3%)	150 (100%)

2.2. Instrumento

Para la realización de la investigación se ha aplicado un cuestionario de elaboración propia “*Cuestionario sobre el vínculo afectivo con animales*” dirigido a los alumnos del 3^{er} curso de Educación Infantil. Este instrumento consta de dos partes.

La primera parte, está dirigida a todos los participantes independientemente de si tienen o no mascotas en casa. En primer lugar, se les pregunta por el género y la edad. A continuación, se incluyen 15 preguntas. Las 10 primeras sobre la relación que tienen los niños con los animales, planteando dos posibles respuestas (sí o no). Las siguientes tres preguntas, han sido diseñadas para conocer si los niños tienen o no mascota en el hogar o si les gustaría tenerla en caso de que no la tuvieran. Las dos últimas preguntas de esta primera parte son para conocer las preferencias de los niños y ver cuáles son sus sentimientos al estar acompañados de animales.

La segunda parte va dirigida únicamente a aquellos niños que tienen mascotas en casa. Esta parte consta de 10 preguntas, nueve de ellas con respuestas dicotómicas (sí o no) en las que se profundiza más en la relación específica que establecen los niños y niñas con sus mascotas. La última pregunta plantea cuatro posibles respuestas (feliz, triste, asustado, enfadado) para conocer los sentimientos de los niños cuando su mascota está enferma.

3. RESULTADOS

El análisis de los resultados se ha estructurado en dos partes. En primer lugar, se han analizado los resultados de la primera parte del cuestionario en la que han participado todos los niños y niñas independientemente de si tenían o no mascota en el hogar. En segundo lugar, se han analizado los resultados de la segunda parte del cuestionario en la que han participado únicamente aquellos niños y niñas que sí tenían mascota en casa.

Se han seleccionado las preguntas más relevantes de la primera parte del cuestionario para analizarlas: *“Me gustan los animales”*, *“Estar con mascotas me tranquiliza”*, *“Estar con mascotas me hace sentir seguro”*, *“Una mascota puede ser parte de mi familia”*.

En los resultados de estos ítems se puede observar que todos los participantes excepto una niña contestaron que les gustaban los animales. Además, excepto a tres participantes (dos niños y una niña), a todos les gusta pasar tiempo acompañados de animales (99,3%). El contacto con animales también les proporciona sensaciones de tranquilidad al 94,7% de los participantes y le hace sentir seguros al 99,3% de los niños y niñas. Por otro lado, casi todos los niños y niñas que han participado en el estudio consideran que una mascota puede llegar a ser su amigo (98%), e incluso un miembro de su familia (94,7%).

Además, se les preguntaba “¿Qué prefieres jugar con juguetes o con una mascota?”. A esta pregunta 63 niños (76,8%) y 61 niñas (89,7%) respondieron que preferían jugar con mascotas. Estos resultados se pueden observar en la *Figura 1*.

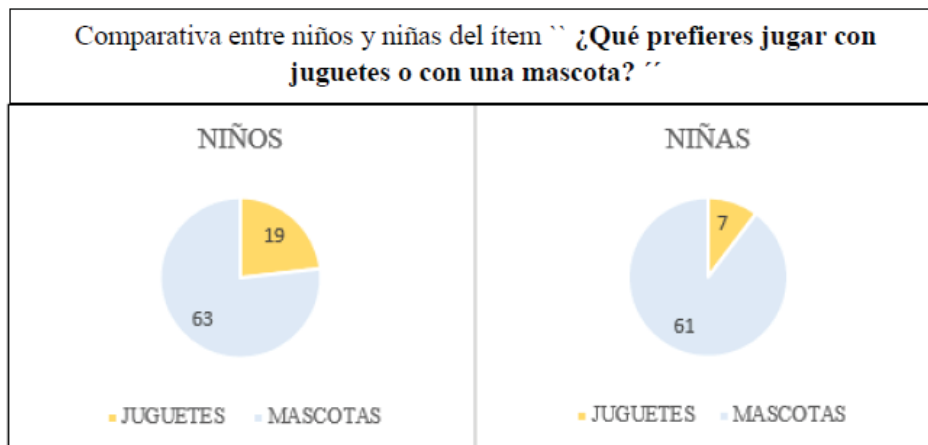


Figura 1. Comparativa por género de preferencias entre juguetes y animales.

Tras realizar la prueba Chi-Cuadrado ($\chi^2=4,30$; $p=0,03$) se pudo observar que las diferencias por género en este ítem sí que resultaron estadísticamente significativas ($P<0,05$), habiendo un mayor número de niños que de niñas que tenían preferencia por jugar con juguetes en vez de con mascotas.

En la primera parte del cuestionario se les preguntaba sobre cuáles eran sus sentimientos al estar en contacto con animales, a lo que casi todos los niños y niñas respondieron que se sentían felices (98,7%), excepto un niño y una niña que manifestaron sentirse asustados (1,3%).

La segunda parte del cuestionario fue contestada por 56 de los participantes (37,3%), aquellos que respondieron que sí tenían mascota en casa; frente a 94 de los participantes (62,7%) que no tenían mascota (*Figura 2*). Sin embargo, el 100% de los niños y niñas que no tenían mascota en casa, han manifestado que les gustaría tenerla.



Figura 2. Número de participantes con y sin mascota en casa.

Entre los participantes que tenían mascota, 34 (60,7%) han contestado que tenían una; 15 (26,8%) han contestado que tenían dos; 6 (10,7%) tenían 3; y 1 (1,8%) ha contestado que tenía cuatro mascotas en casa (Figura 3).

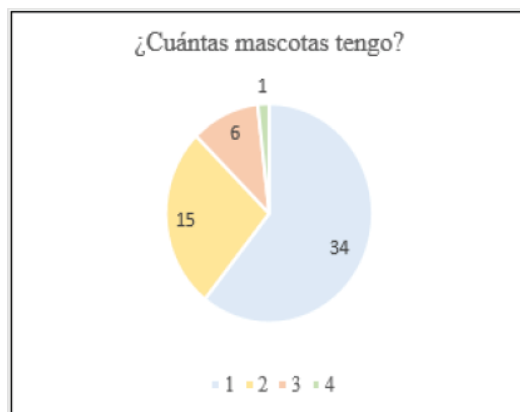


Figura 3. Número de mascotas en el hogar.

Respecto al tipo de mascota que tenían los participantes, 30 (53,6%) han contestado que tenían un perro; 12 (21,4%) tenían un gato; 3 (5,4%) tenían un conejo; 2 (3,6%) tenían un hámster; 5 (8,9%) tenían un pez; 1 (1,8%) tenía una tortuga; otro (1,8%) una cobaya; otro (1,8%) una gamba y otro (1,8%) un pájaro (Figura 4).



Figura 4. Tipo de mascota.

En la segunda parte del cuestionario, que ha sido respondida únicamente por los participantes que tenían mascotas en el hogar, se han analizado los siguientes ítems por considerarlos los más relevantes: “*Quiero a mi mascota*”, “*Hablo con mi mascota*”, “*Le cuento mis secretos a mi mascota*”, “*Cuando estoy malito me gusta estar con mi mascota*”, “*Cuando estoy triste me gusta estar con mi mascota*” y “*Cuando me siento solo me gusta estar con mi mascota*”.

Los resultados muestran que el 100% de los participantes manifiesta querer a su mascota. Además, el 92,9% habla con ellas, e incluso el 85,7% le cuenta sus secretos. Además, en momentos de enfermedad (92,9%), soledad (96,4%) y tristeza (94,6%) la mayoría de los niños y niñas han expresado que buscan a su mascota como fuente de apoyo.

Por último, se les preguntaba sobre las emociones que experimentan cuando sus mascotas se ponen enfermas, a lo que la mayoría de los participantes han contestado que se sienten tristes (96,4%), y dos de ellos (3,6%) asustados (Figura 5).



Figura 5. Emociones por enfermedad de la mascota.

Estos resultados ponen de manifiesto que las mascotas son muy importantes para los niños y niñas que han participado en el estudio.

4. CONCLUSIONES

En vista a los resultados obtenidos en la investigación se puede concluir que los animales producen beneficios para los niños y niñas de Educación Infantil. Desde esta etapa educativa, se crean vínculos afectivos al relacionarse con mascotas, desencadenando sentimientos de felicidad y amor cuando están con ellas, y de preocupación cuando se ponen enfermas.

Se ha podido comprobar que prácticamente a la totalidad de los participantes del estudio les gustan los animales y quieren pasar tiempo con ellos. Además, el contacto directo con animales, les tranquiliza, les hace sentir seguros y les hace sentirse acompañados. Este aspecto, puede resultar de gran ayuda en momentos difíciles o complicados para los niños y niñas, evitando que se sientan solos y siendo el animal en esos momentos un gran apoyo.

Se ha podido observar que la gran mayoría de los niños y niñas considera que una mascota puede convertirse en su amigo, y que cuando conviven con ellos los consideran parte de su familia. Estos resultados ponen de manifiesto que los niños y niñas crean vínculos afectivos con los animales, llegando a ser un amigo fiel que les acompaña en todo momento, e incluso un miembro de su propia familia.

Otro de los aspectos más relevantes que podemos sacar del análisis de este estudio es que a la hora de elegir sus preferencias de juego, la gran mayoría de niños y niñas prefiere pasar tiempo con un animal antes que estar jugando con un juguete. Además, el sentimiento que más se repite entre los participantes cuando pasan tiempo con sus mascotas es el de felicidad. Por lo tanto, no cabe duda que pasar tiempo con mascotas produce una sensación de bienestar en los niños y niñas durante la primera infancia.

De los participantes de este estudio, un 37,3 % tenían mascotas en casa, la gran mayoría en torno a una o dos, y las más comunes eran perros, gatos, conejos, hámsteres o peces, aunque también algunos tenían animales como tortugas, cobayas, pájaros o incluso gambas. Además, cuando les hacíamos la pregunta al resto de participantes sobre si les gustaría tener una mascota en casa, todos contestaron que sí. Estos resultados ponen de manifiesto que es muy importante para los niños y niñas relacionarse con animales desde edades tempranas.

Respecto a los participantes que tenían mascotas en casa, todos coincidían en que las querían, y mostraban sentimientos positivos hacia ellas. Además, a la gran mayoría les gustaba pasar tiempo jugando con ellas y compartir actividades de la vida diaria como dormir o hablar.

Por otra parte, se puede observar que los niños y niñas confían en sus mascotas y establecen vínculos emocionales con estas, ya que no sólo hablan con ellas, sino que además se convierten en sus confesores contándoles sus secretos. Son su gran apoyo, y en momentos de tristeza, soledad o enfermedad les gusta estar junto a ellas.

Por último, se ha demostrado que cuando los niños y niñas ven que sus mascotas están enfermas o les pasa algo, experimentan sentimientos de miedo y tristeza.

Hay muchas evidencias de que los animales producen beneficios en distintos colectivos como menores con enfermedades o diferentes trastornos (Arias y Canesco, 2017; Cabra, 2012; Falke, 2009; Fundación Affinity, 2014; Fundación Querer, 2017; Gadet y Peinado, 2018). A través de las terapias asistidas con animales se produce una gran conexión emocional con estos menores que favorece su bienestar y produce mejoras significativas en su desarrollo.

A su vez, es de vital importancia que los niños y niñas se relacionen con animales desde edades tempranas, ya que pueden ayudarles a pasar momentos difíciles como puede ser la separación de los padres, el bullying o situaciones complicadas. El animal en estos casos se puede convertir en una fuente de apoyo muy importante, ayudando al niño a nivel emocional y psicológico. Además, a nivel educativo se convierten en un gran recurso, puesto que el contacto directo con animales favorece varias áreas del desarrollo infantil.

Por otra parte, es fundamental que niños y niñas establezcan contacto con la naturaleza y que se sensibilicen con ella. Considerando que, a día de hoy, la mayoría de los niños y niñas crecen en entornos urbanos de los que apenas salen; sería necesario fomentar desde la escuela más actividades que promuevan el contacto con la naturaleza.

Es muy importante que los niños y niñas establezcan relaciones con animales durante las primeras etapas de su vida, ya que les puede ayudar a desarrollar un vínculo de apego positivo y pueden obtener beneficios psicológicos, físicos, sociales y educativos.

REFERENCIAS

Arias, M. y Canesco, M.A. (2017). La eficacia de la intervención asistida con delfines. *Revista Española de Discapacidad*, 5(2), 227-233.

- Bowlby, J. (1982). *Los cuidados maternos y la salud mental*. Barcelona, España: Humanitas.
- Cabra, C. A. (2012). Terapia asistida con animales. Efectos positivos en la salud humana. *Journal of Agriculture and Animal Sciences*, 1(2), 32-41.
- Falke, G. (2009). Equinoterapia. Enfoque clínico, psicológico y social. *Asociación médica de Argentina*, 122(2), 16-19.
- Ferrer, A, E. (2008). *Dioses y bestias: animales y religión en el mundo antiguo*. Sevilla, España: Universidad de Sevilla-Secretariado de Publicaciones.
- Fromm, E. (1973) *The Anatomy of Human Destructiveness*. Nueva York: Holt, Rinehart & Winston.
- Fundación Affinity (2014). Whitepaper del II Análisis del vínculo entre personas y animales 2014. *Fundación Affinity*, 1(1), 1-11.
- Fundación Affinity (2015). 'Buddies', programa de terapia para menores tutelados. *Fundación Affinity*.
- Fundación Querer (2017). Intervención asistida con animales: terapias con perros. *Fundación Querer*.
- Gadet, M. y Peinado, M. (2018). *Manual de veterinaria natural*. Córdoba, España: Arcopress.
- Jarque, J. (2013, Noviembre). El vínculo afectivo con los animales. *La Vanguardia*. Recuperado de: <https://www.lavanguardia.com/estilos-de-vida/20131122/54393704768/el-vinculo-afectivo-con-los-animales.html>
- López-Manzano, C. (2019, 19 de marzo). La URJC presenta 'Huellas de Colores', un proyecto para aliviar el dolor en UCIS pediátricas. *Universidad Rey Juan Carlos*. Recuperado de: <https://www.urjc.es/todas-las-noticias-de-actualidad/4061-la-urjc-presenta-huellas-de-colores-un-proyecto-para-aliviar-el-dolor-en-ucis-pediatricas>
- Wilson, E. O. (1984). *Biophilia*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press.